

La Escuela 29: del edificio escolar a la educación patrimonial en Ciudad Juárez, Chihuahua

Evangelina Cervantes Holguín*

*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Resumen

El presente texto tiene como propósito contribuir a la restauración de la historia de la educación en Ciudad Juárez a partir de la experiencia de la icónica Escuela 29 y, con ello, reconocer la necesidad de una educación patrimonial que, en primer lugar, aliente la sensibilidad académica y social por la recuperación, preservación, estudio y difusión del legado escolar; por otro, la apropiación del patrimonio cultural y el desarrollo de la conciencia patrimonial. A partir de las aportaciones de Carrión y Cantón se configura un referente teórico para vincular la historia de la educación a la educación patrimonial. En México, la educación patrimonial constituye un campo emergente que se enfrenta a diversos desafíos; por ello, se requiere avanzar en la investigación, la configuración de un cuerpo teórico-metodológico propio, la formación docente, la inclusión de contenidos patrimoniales en la educación básica, así como la generación de espacios para reconocer las buenas prácticas en torno a la educación patrimonial.

Palabras clave

Escuela primaria; historia de la educación; historiografía; memoria colectiva; patrimonio cultural; Ciudad Juárez.

Abstract

The purpose of this text is to contribute to the restoration of the history of education in Ciudad Juárez from the experience of the iconic Escuela 29 and, thereby, to recognize the need for a heritage education that, in the first place, encourages academic and social sensitivity for the recovery, preservation, study and dissemination of the school legacy; on the other, the appropriation of cultural heritage and the development of heritage awareness. Based on the theoretical contributions of Carrión and Cantón, a theoretical framework is set up to link the history of education to heritage education. In Mexico, heritage education constitutes an emerging field that faces various challenges; thus, it is necessary to advance research, the configuration of a theoretical and methodological body of its own, teacher training, the inclusion of heritage content in basic education, as well as the generation of spaces to recognize good practices around heritage education.

Keywords

Primary schools; educational history; historiography; collective memory; cultural heritage; Ciudad Juárez.



Ciudad Juárez, fundada en 1659, es la mayor ciudad del estado de Chihuahua, una de las zonas metropolitanas más grande del país y, junto con la ciudad de El Paso, Texas, la zona metropolitana transnacional de mayor importancia entre México y Estados Unidos (Desarrollo Económico, 2014); pese a su importancia económica, la ciudad se define como “un territorio estragado por el crimen organizado, la corrupción institucional y las carencias gubernamentales [colocándola] en la segunda ciudad más violenta del mundo” (González, 2015: 81).

La historia de México no puede entenderse al margen de Ciudad Juárez. En ella se han gestado una multitud de eventos que han configurado el devenir del país y la región. La época virreinal, la Reforma, la Revolución, la disputa por El Chamizal, la industrialización fronteriza, entre otros momentos claves, configuran a la ciudad en un terreno de lucha y acuerdo, de separación y reconciliación, de historia y desarrollo. Sin embargo, pese al papel clave de Ciudad Juárez en el devenir mexicano, su protagonismo se invisibiliza en la historia escrita, tal como señalan Berumen y Siller, respecto a la Revolución mexicana: “El movimiento social más importante de la historia contemporánea de México [...] la batalla de Ciudad Juárez apenas ocupa un párrafo” (2011: 37) en los libros sobre tal destacado evento.

El hecho se repite en el caso de la historia de la educación mexicana. A nivel nacional, estatal y local, la investigación historiográfica de la educación en Chihuahua es escasa: “Falta mucho camino por recorrer para que se pueda contar con un acervo documental que dé cuenta de la historia de la educación de las diferentes regiones del estado de Chihuahua y de sus protagonistas” (Hernández, Piñón y Larios, 2011: 8), sobre todo, cuando la investigación emprendida hasta hoy se orienta en recobrar la historia de las ideas, procesos, instituciones y sujetos del centro del país y del estado. En ese sentido, el presente artículo tiene como propósito contribuir a la restauración de la historia de la educación en Ciudad Juárez a partir de la experiencia de la icónica Escuela 29, hoy ubicada en el centro de la ciudad y resguardada por el monumento al licenciado Benito Juárez, erigido en 1909 e inaugurado en 1910 con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia de México (UACJ, 2019).

En la frontera norte de México, la educación primaria pública se instauró en el comienzo del siglo XX. Más de 100 años después, “las primeras escuelas erigidas en Ciudad Juárez —que en algún momento incluso fueron resguardo de personajes históricos de la patria—, enfrentan un gran deterioro que invade cada uno de sus rincones” (Chávez, 2013: 1). Algunas se mantienen en pie, otras han sucumbido ante el abandono de autoridades y la indiferencia de la comunidad, “sepultando con esto décadas de historia y recuerdos de generaciones fronterizas” (Chávez, 2013: 1) De los primeros centros escolares hoy se conoce lo mínimo:

el sistema educativo y la comunidad escolar, no se sorprenden y hasta les resulta [natural] desde la perspectiva de la modernidad, que los espacios escolares históricos y otros con carácter patrimonial, sean intervenidos sin un sentido de conservación y protección [...] Por otra parte, los elementos patrimoniales muebles de las escuelas, como sillas, pizarrones, escritorios, equipos de oficina, materiales didácticos, libros de texto oficial, archivos históricos escolares, entre otros, son considerados anecdóticos y [simples recuerdos] (Mancera-Valencia, 2012: 17).



El final del siglo XIX y principios del XX constituye un periodo que se caracterizó por el ideario político y pedagógico configurado por Luis Terrazas, Miguel Ahumada, Enrique Creel, Miguel Márquez, Enrique Rébsamen, Enrique Laubscher, Alberto Vicarte, Juan S. Holguín y Abel S. Rodríguez, que buscaba impulsar la educación a través de escuelas “con características arquitectónicas específicas: amplias, aireadas, con buena iluminación en las aulas y construcciones fuertes que simbolizaban el poder porfirista” (Hernández, 2012: 27). En aquel contexto, el edificio de la Escuela 29 fue construido en 1904 e inaugurado en 1906 para conmemorar el centenario del natalicio del Lic. Benito Juárez (UACJ, 1999). Según Berumen y Siller, para 1910, la “enorme construcción de la Escuela 29 y el edificio morisco” (2011: 39) formaron uno de los escenarios del conflicto revolucionario. Por lo que podría resultar cierto que por sus “pasillos caminó el general Francisco Villa” (Chávez, 2013: 1).

La Escuela 29 inicialmente se configuró como escuela primaria para niñas. Cabe destacar que para 1867 el gobierno de Benito Juárez expidió la Ley de Instrucción Pública, en la que se ordenaba “abrir escuelas para niños y para niñas” (González, 2009: 755). En el caso de las escuelas para niñas, el personal directivo y docente era en su totalidad femenino; esta separación “implicó no sólo espacios diferentes, sino programas de estudio distintos: para niñas y mujeres menos matemáticas y ciencias más [labores femeniles]” como gimnasia, costura y canto. En una entrevista realizada por Martínez y Aguilar a diversas personas sobre los recuerdos de su infancia en el marco de la Revolución mexicana, una mujer señalaba:

Sí, aquí estuve en la escuela, en la vieja Escuela 29 que estaba a un costado del monumento a Juárez. Yo vi poner la primera piedra de ese monumento a Juárez [...] La puso Don Porfirio Díaz durante la entrevista Díaz-Taft en 1909, en octubre. Y vi también subir el monumento cuando se inauguró durante el centenario de la Independencia de México, en 1910 [...] Las escuelas eran de otro modo. Había mucho orden, mucha disciplina, mucho respeto para los profesores (Martínez y Aguilar, 1978: 4).

El actual edificio, localizado en la Avenida 20 de noviembre, entre las calles Constitución y Ramón Corona, frente a la plaza que alberga el monumento a Benito Juárez, fue construido en 1942 por el Ing. César A. Briosi. Su estilo art decó con una “composición volumétrica ornamentada por motivos geométricos” (IMIP, 2014: 138), detalles en mármol y la técnica de granito, corresponde a la tendencia arquitectónica de la década de los 40. Dicho estilo es observable en otros edificios de su creación como el Centro Escolar Revolución y el Hospital General, construidos entre 1939 y 1948. Según Méndez, estos edificios escolares dan cuenta de “una escuela singular por sus características de grandes dimensiones” (2004: 102); por ejemplo, el Centro Escolar Revolución se edificó para atender a 1500 alumnos en 30 aulas, colocándose como “la Escuela Primaria Oficial con mayor cupo en la ciudad” (Mancera-Valencia, 2012: 232). Este tipo de construcción era acorde a las “últimas exigencias de la pedagogía y la arquitectura [...] mostrando desde sus inicios una actitud irreverente a la arquitectura escolar clásica porfiriana”.

A partir de 1947, recibe el nombre de Escuela Primaria Estatal Jesús Urueta, No. 2029, en honor al escritor, poeta y periodista Jesús Urueta, nacido en Chihuahua el 16 de febrero de 1868 y fallecido en Buenos Aires, Argentina en diciembre de 1920 (Baquero, 1986). Actualmente, el edificio se utiliza para atender a estudiantes y docentes de la región.





Figura 1. Fachada de la Escuela 29.
Imagen: ©Evangelina Cervantes Holguín.



Figura 2. Fachada de la Escuela Jesús Urueta No. 29. Imagen: ©Evangelina Cervantes Holguín.

La grandeza de la Escuela 29 no sólo responde a su extraordinaria arquitectura, sino a su papel en la formación de niñas y la trayectoria de distinguidas profesoras que, por su condición de género, eran olvidadas como protagonistas de la historia. En la memoria de la Escuela 29, sobresalen la profesora María Martínez (1880-1938) y la profesora Simona Barba (1893-1965) —quien fuera alumna de la primera—; hoy, ambas son consideradas mujeres inolvidables que dejaron su huella en la frontera, mujeres que “pusieron su empeño y entregaron su vida para formar a los mejores alumnos de su tiempo” (Olivas, 2014). Ante la limitada información sobre su imagen y trayectoria, el pueblo de Ciudad Juárez les reconoce dando su nombre a algunas de las principales calles y avenidas del escenario urbano de la ciudad. Sus nombres, junto al de Ignacio de la Peña (1851-1912), Emilia Calvillo (1879-1951), Pedro Rosales de León (llegó en 1932 y se jubiló en 1968), Ramón Rivera Lara (1917-1985), Elisa Dosamantes, Guadalupe Breña Ponce (1907-1986), entre otros, se convierten en hilos de colores que tejen la vida cotidiana con la historia del magisterio en la región.

En el presente trabajo, los “edificios [escolares] dan cuenta de una realidad auténtica social, geográfica e históricamente localizada” (Cervantes, 2016: 27), que merece ser conocida. La ausencia de una política gubernamental dirigida a preservar el patrimonio educativo, la falta de esfuerzos para documentar la vida escolar y el aumento de la movilidad docente —entendida como la rotación del profesorado de una escuela, zona o región a otra—, constituyen algunos desafíos frente a la importante tarea de escribir la historia de la educación en la región. Para Hernández, “con cada escuela que desaparece se pierde el Patrimonio Cultural específico de una comunidad educativa con sus carencias, contextos, y en todo caso muere un testigo de su tiempo que no podrá más contar su historia” (2012: 8).



Figura 3. Escalera principal de la Escuela 29.
Imagen: @Evangelina Cervantes Holguín.



Reconocer el valor histórico de las escuelas, de las personas que les dan vida y de los procesos que en ellas emergen conlleva múltiples esfuerzos para promover una “sensibilidad académica y social por la recuperación, la preservación, el estudio y la difusión del legado escolar” (Sociedad Española de Historia de la Educación, 2009: 125). En el momento actual, gradualmente, las escuelas están descubriendo el valor histórico, cultural y educativo de su propio patrimonio; alumnos, docentes y directivos se reconocen como los actores clave en la promoción de su cuidado a través de proyectos insólitos en la región. Al respecto se distinguen dos acciones: en el 2013 un grupo de estudiantes y profesores se propusieron construir, en uno de los sótanos de la Escuela 29, un museo inspirado en ella y conformado por libros de texto, expedientes de estudiantes, trofeos, periódicos, entre otros objetos (Chávez, 2013). A nivel internacional, los museos pedagógicos representan una importante estrategia para salvaguardar, estudiar y difundir la variedad y riqueza del patrimonio educativo. Un museo pedagógico “no es una colección de objetos curiosos, raros o inusuales [es un] laboratorio, un centro de documentación, un espacio para la reflexión, la investigación y el estudio” (Juan, 2019). Con todo, el museo —hoy extinto—, se configuró como el primero en su tipo en todo el estado.

En la segunda acción se reconoce la iniciativa del personal directivo y docente del Centro Escolar Revolución, así como la colaboración del estudiantado y sus familias para organizar el evento “Centro Escolar Revolución, entre el Mito y la Leyenda” que se realizó por primera vez durante los últimos días de octubre de 2018 con el propósito de recaudar fondos para la remodelación del edificio que, luego de casi 80 años, se encuentra deteriorado (Torres, 2018). Si bien la iniciativa utiliza la curiosidad de la gente por las historias de terror y las leyendas que se han elaborado en torno a la escuela, se considera una propuesta valiosa como estrategia para crear puentes entre ella y la comunidad.

Las acciones anteriores constituyen esfuerzos aislados para: por un lado, conciliar el pasado y presente de las primeras escuelas en Ciudad Juárez; por otro, visibilizar el patrimonio histórico escolar a fin de mantener vivo el recuerdo, grandeza y porvenir de la educación en la región. Hoy, urgen proyectos colaborativos que permitan no sólo la “mera contemplación estética o la recopilación fetichista del patrimonio” (Sociedad Española de Historia de la Educación, 2009: 126), sino el diseño de acciones con sentido social, actitud crítica y comprometida con la historia que orienten la construcción de políticas públicas tendientes a la apropiación del patrimonio escolar. Para lograrlo se propone la educación patrimonial que, en términos generales, “se centra en el conocimiento, la valoración, la conservación y la difusión del patrimonio cultural y su papel como generador de sentidos de identidad y pertenencia social” (Cantón, 2015: 1).

La educación patrimonial parte de tres supuestos: primero, sólo aquello que tiene valor para las personas merece cuidado; segundo, promover la conservación del patrimonio requiere acercar a la ciudadanía al patrimonio, de modo que las personas reconozcan —por decisión personal— el valor de un determinado bien patrimonial. Para lograrlo, se necesita experimentar procesos y situaciones que conduzcan a dotar de valor a ese patrimonio; y, tercero, las personas pueden ser educadas para valorar, cuidar, conservar y transmitir el patrimonio (Carrión, 2015). De tal modo, el patrimonio representa un puente que une a las comunidades con su identidad social: un delicado hilo que enlaza a las personas con su historia. Basada en la pedagogía del patrimonio —desarrollada en Europa desde 1985 para fomentar “el conocimiento y la comprensión del patrimonio cultural mediante programas educativos en el medio escolar y extraescolar” (García,



2011: 164)—, busca tanto “la identificación, conservación y difusión del patrimonio cultural, como [de] los contextos históricos, sociales, económicos y culturales en que se producen la experiencia de apropiación del patrimonio y el desarrollo de la conciencia patrimonial” (Cantón, 2015: 2).

El vínculo entre educación y patrimonio puede explicarse a partir de cinco enfoques: *a) Educación con el patrimonio*, que alude al uso del patrimonio como recurso didáctico; *b) Educación del patrimonio*, que supone al patrimonio como un contenido curricular; *c) Educación para el patrimonio*, que refiere a los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con el patrimonio; *d) Educación desde y hacia el patrimonio*, que asume al patrimonio como proceso y finalidad; y, *e) Educación patrimonial*, que engloba “un amplio espectro de formas de relación entre ambos términos –con, del, para, desde y hacia– [donde] el Patrimonio es el contenido de ese aprendizaje” (Carrión, 2015: 13). Cada uno de estos enfoques se traduce en un modelo didáctico con características particulares:

Modelo	Eje didáctico	Papel del docente	Estrategias didácticas
Transmisivo	El docente	Protagonista del proceso educativo	Transmisión de información
Actitudinal	El estudiantado	Facilita el aprendizaje	Se determinan a partir del conocimiento previo de las personas
Curricular	El contenido	Diseña estrategias de enseñanza y aprendizaje en torno a los contenidos	Aquellas que permitan el aprendizaje de aspectos conceptuales y elementos patrimoniales
Contextual	El contexto	Busca las formas para hacer accesible y comprensible el contenido	Aquellas que permitan recuperar los elementos y factores que intervienen en el proceso, las necesidades sociales y los recursos que el entorno ofrece
Vinculante	Educador y educando	Despierta el interés y el entusiasmo en los estudiantes por el patrimonio	Aquellas que hagan accesible el patrimonio (programas y proyectos educativos)
Histórico	Educando y contenido	Facilita la relación entre educando y contenido	Aquellas que vinculan el patrimonio con la propia historia de vida y experiencias de las personas que están aprendiendo
Identitario	Educando, contenido y contexto	Promueve la relación entre educando y sus círculos de identidad	Aquellas que se adapten a las necesidades e intereses de los destinatarios y su relación con los contenidos en el contexto donde todo ello adquiere significado
Relacional	Bienes culturales y personas	Fomenta el conocimiento crítico y reflexivo del patrimonio	Aquellas que consideran las características, particularidades, necesidades y expectativas de las personas frente al patrimonio

Tabla 1. Modelos didácticos de la educación patrimonial. *Elaboración propia con base en Carrión (2015).*



Pese a los logros que la educación patrimonial ha alcanzado en el contexto internacional, en México se develan los primeros esfuerzos para contribuir a la apropiación del patrimonio y el desarrollo de la conciencia patrimonial. Para Cantón (2013), en el país, la educación patrimonial se enfrenta a diversos desafíos: 1. Como objeto de estudio constituye un campo emergente, ya que las investigaciones acerca del patrimonio cultural y las estrategias para su transmisión son incipientes, además los grupos de trabajo son pocos y desarticulados; 2. Los espacios de formación docente en educación patrimonial son limitados, tanto en el pregrado como en el posgrado. Al respecto, destaca el trabajo de Luna, Vicent, Reyes y Quiñonez (2019) para quienes aún cuando el patrimonio —como contenido curricular— está presente en la formación del profesorado mexicano, éste se presenta desde una visión más tradicional y menos educativa acerca del patrimonio; 3. Los referentes conceptuales y metodológicos de la pedagogía del patrimonio provienen del extranjero, por lo que, difícilmente, responden a las características del contexto mexicano; 4. Los dispositivos curriculares vinculados al reconocimiento y la valoración de la riqueza y diversidad del patrimonio en la educación básica son insuficientes, restringidos a abordar algunos contenidos relativos al patrimonio cultural, usualmente vinculados a la enseñanza de la historia, la geografía y el arte (Secretaría de Educación Pública, 2017). Sobre ese punto, Luna *et al.*, encontraron que:

El patrimonio está presente en las asignaturas obligatorias del curriculum de Educación Básica mexicano [aunque] en ninguno de los casos se han encontrado organizadores curriculares o bloques de contenidos que hagan mención explícita al patrimonio [...] podemos afirmar que la Educación Primaria muestra una visión patrimonial actualizada e interesante desde una perspectiva educativa, más vinculada a los procesos de identificación y respeto por las diversas culturas (2019: 93-94).

En aquel sentido, avanzar en el tema de la educación patrimonial requiere del diseño, aplicación y seguimiento de un conjunto de acciones en cinco líneas principales:

- a) Incentivar la investigación en educación patrimonial permitirá generar conocimiento acerca del patrimonio cultural y el papel de los sujetos educativos en su comprensión, cuidado y disfrute. Además, sus resultados podrán ser utilizados en el diseño de estrategias y materiales didácticos, la gestión de espacios de formación docente, la generación de oportunidades para la difusión, entre otras acciones tendientes a la sensibilización hacia el patrimonio.
- b) Promover el debate académico a fin de configurar un cuerpo teórico-metodológico sobre la educación patrimonial con base en las características y necesidades de la región, a partir del cual se generen orientaciones didácticas contextualizadas para promover el conocimiento crítico y reflexivo del patrimonio. El diálogo permitirá generar propuestas localizadas acerca del concepto, características, modelos educativos y posibilidades didácticas del patrimonio.
- c) La formación docente constituye un aspecto nodal en la promoción de la educación patrimonial. Lograr que el estudiantado se apropie simbólicamente del patrimonio, requiere de un profesional de la educación con conocimiento solvente tanto del contenido



patrimonial como de su didáctica. De ese modo, la inserción de la educación patrimonial en la formación inicial y continua del profesorado fortalecerá en ellos las competencias profesionales necesarias para planificar procesos de enseñanza y aprendizaje, así como diseñar estrategias didácticas innovadoras relacionadas con la protección y difusión del patrimonio. En especial, se precisa, como señalan Luna *et al.*:

[...] indagar en torno a la aplicación de estos planteamientos [...] en un contexto real; es decir, conocer cuál es su incidencia en el aula y de qué manera se integra en la formación del futuro profesorado. De este modo, podrían realizarse investigaciones referidas a los procesos de aprendizaje del patrimonio desarrollados a partir de experiencias, recursos y actividades llevadas a cabo en un contexto de aula (2019: 95).

- d) La inclusión —cuantitativa y cualitativa— de contenidos relacionados con el patrimonio en los planes y programas de estudio de la educación básica, media y superior fomentará en el estudiantado una actitud crítica y comprometida con el patrimonio, su historia e identidad. La incorporación de los contenidos patrimoniales, desde el modelo relacional de la educación patrimonial, debe:

Impulsar el desarrollo de propuestas con un enfoque didáctico, basado en contextos y modos de aprendizaje, en el que primen los diseños adecuados de estrategias de enseñanza-aprendizaje y las actitudes, junto con cuestiones conceptuales (Carrión, 2015: 7).

- e) Generar espacios para reconocer las buenas prácticas en educación patrimonial que permitan, por un lado, reconocer aquellas propuestas educativas orientadas a la comprensión, aprecio y valoración del patrimonio; por otro, promover la creatividad de los colectivos escolares en torno a ella.

*



Agradecimientos

Agradezco al personal docente y directivo de la Escuela Jesús Urueta No. 2029 por su disposición y colaboración —desde el primer momento— en la realización del presente texto.

Referencias

Baqueiro López, Oswaldo (1986) *La Prensa y el Estado*, México, Nuestra América.

Berumen, Miguel Ángel, y Siller, Pedro (2011) "La batalla de Ciudad Juárez", *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, 13 (47): 36-39.

Cantón Arjona, Valentina (2013) "Desarrollo de la educación patrimonial en México. Una propuesta de periodización", *Correo del maestro* [en línea] (2019): 1-17, disponible en: <https://www.correodelmaestro.com/publico/html5102013/capitulo4/capitulo_04.html> [consultado el 12 de agosto de 2019].

Cantón Arjona, Valentina (2015) *Educación patrimonial: objetos patrimoniales y sujetos de la apropiación* [en línea], disponible en: <<http://ec.filos.unam.mx/2015/06/15/educacion-patrimonial-objetos-patrimoniales-y-sujetos-de-la-apropiacion/>> [consultado el 12 de agosto de 2019].

Carrión Gútiérrez, Alejandro (coord.) (2015) *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*, Murcia, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Cervantes Holguín, Evangelina (2016) "La investigación histórico-patrimonial en educación". *Investigación Cualitativa* [en línea] 1 (2): 23-36, disponible en: <<https://ojs.revistainvestigacioncualitativa.com/index.php/ric/article/view/5>> [consultado el 16 de agosto de 2019].

Chávez, Francisco (2013) "Escuelas más viejas de la ciudad pierden batalla contra las lluvias", *El Diario de Juárez* [en línea] (22 de septiembre), disponible en: <http://diario.mx/Local/2013-09-22_7cc82989/escuelas-mas-viejas-de-la-ciudad-pierden-batalla-contra-las-lluvias/> [consultado el 08 de noviembre de 2018].

Desarrollo Económico de Ciudad Juárez A.C. (2014) *¿Por qué invertir en Juárez?* [en línea], disponible en: <<https://www.desarrolloeconomico.org/nuestras-industrias.php>> [consultado el 12 de agosto de 2019].

García Cuetos, María Pilar (2011) *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

González, Rosa María (2009) "De cómo y por qué las maestras llegaron a ser mayoría en las escuelas primaria de México, Distrito Federal (finales del siglo XIX y principios del XX): un estudio de género", *Revista Mexicana de Investigación Educativa* [en línea], 14 (42): 747-785, disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000300005> [consultado el 16 de agosto de 2019].

González Rodríguez, Sergio (2015) *Campo de guerra*, Barcelona, Anagrama.

Hernández, Guillermo (2012) "Prólogo", en Federico Mancera-Valencia, *Patrimonio cultural escolar de Chihuahua*, Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura, pp. 23-29.

Hernández, Guillermo, Piñón, Francisco Alberto, y Larios, Martha Ester (2011) "Historiografía de la educación en Chihuahua: 1985-2008" en *Memoria electrónica del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa/Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1-10.

Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) (2014) *Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Ciudad Juárez* [pdf], disponible en: <http://issuu.com/imipjuarez/docs/pmchc_j_2014_final/0> [consultado el 15 de marzo de 2016].

Juan Borroy, Víctor M. (2019) *El Museo MPA* [en línea], disponible en: <<http://www.museopedagogicodearagon.com/>> [consultado el 10 de agosto de 2019].

Luna, Úrsula, Vicent, Naiara, Reyes, William, y Quiñonez, Sergio Humberto (2019) "Patrimonio, currículum y formación del profesorado de Educación Primaria en México", *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* [en línea], 22 (1): 83-102, disponible en: <<https://doi.org/10.6018/reifop.22.1.358761>> [consultado el 14 de agosto de 2019].

Mancera-Valencia, Federico J. (2012) *Patrimonio cultural escolar de Chihuahua*, Chihuahua, Instituto Chihuahuense de la Cultura.

Martínez, Oscar J., y Aguilar, Ricardo (1978) *Interview no. 729 María Teresa Rojas de Romero* [pdf], disponible en: <<https://digitalcommons.utep.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1746&context=interviews>> [consultado el 14 de octubre de 2019].

Méndez, Eloy (2004) *Arquitectura nacionalista. El proyecto de la Revolución mexicana en el noroeste (1915-1962)*, México, Plaza y Valdés.

Olivas, Juan de Dios (2014) "Inolvidables mujeres que dejaron su huella en la frontera", *El Diario* [en línea] (8 de marzo), disponible en: <http://diario.mx/Local/2014-03-08_0b95d534/inolvidables-mujeres-que-dejaron-su-huella-en-la-frontera> [consultado el 18 de noviembre de 2018].

Secretaría de Educación Pública (2017) *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*, Ciudad de México, Secretaría de Educación Pública.

Sociedad Española de Historia de la Educación (2009) *El patrimonio histórico-educativo y la enseñanza de la historia de la educación*, Madrid, Sociedad Española de Historia de la Educación (Cuadernos de Historia de la Educación, 6).

Torres, Stephanie (2018) "Vive una noche paranormal en la Escuela Revolución", *NetNoticias* [en línea] (22 de octubre), disponible en: <<https://netnoticias.mx/2018-10-22-70d06f4c/vive-una-noche-paranormal-en-la-escuela-revolucion/?fbclid=IwAR1nzhyWhF3A3H2zUulyzEgSFV12enCqItglcrwbLakp3svydE21Ppn5fmM>> [consultado el 12 de agosto de 2019].

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) (2019) *Algunas escuelas de Ciudad Juárez* [en línea], disponible en: <https://bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/escuelas.htm> [consultado el 17 de agosto de 2019].

